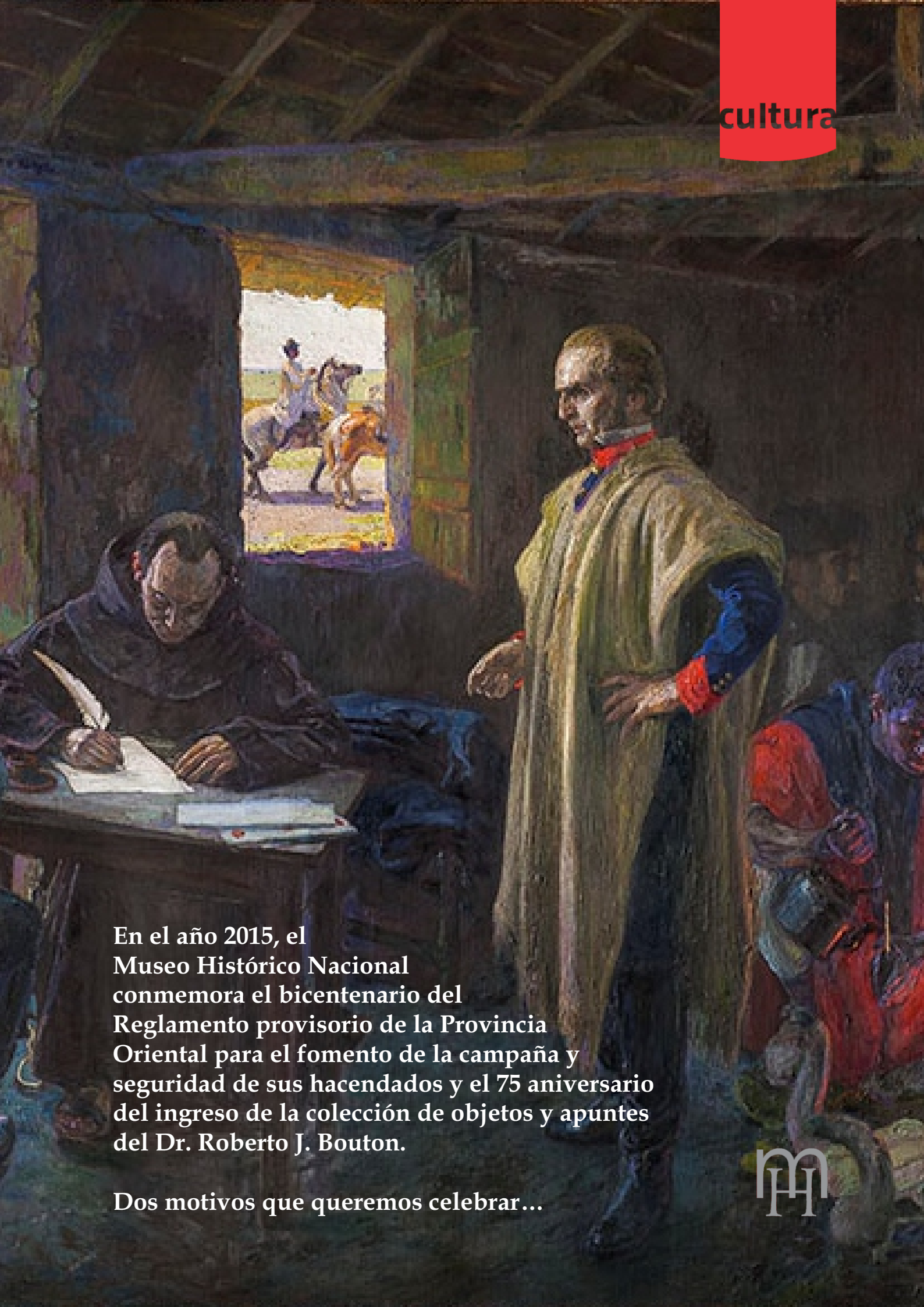


cultura

En el año 2015, el Museo Histórico Nacional conmemora el bicentenario del Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados y el 75 aniversario del ingreso de la colección de objetos y apuntes del Dr. Roberto J. Bouton.

Dos motivos que queremos celebrar…

El Reglamento de Tierras

El *Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados*, firmado en el Cuartel General en Purificación el 10 de setiembre de 1815, selló un compromiso. Terminada la guerra con el Directorio de Buenos Aires en la Provincia Oriental, los orientales al frente del gobierno, se enfocaron en generar un nuevo orden en la campaña.

Los hacendados habían abandonado sus campos, los que habían integrado el ejército volvían a sus casas. Había que repoblar la campaña y recuperar el recurso principal para la provincia, el ganado.

El gobierno oriental propuso distintas medidas para lograrlo: que los hacendados volvieran a sus posesiones, que se evitara la matanza de hembras, que se sometiera el ganado a rodeo. Sin embargo, la revolución planteaba el problema de quiénes eran los verdaderos merecedores del beneficio de tierras y ganados: ¿los antiguos ocupantes?, ¿los propietarios europeos y americanos enemigos de la revolución?, ¿aquellos que habían combatido en las tropas comandadas por Artigas?

Otro tema era qué autoridad iba a otorgar tierras y ganados: ¿los antiguos cabildos controlados por los vecinos hacendados? ¿los comandantes militares extrayendo arbitrariamente tropas de ganado de los campos abandonados?

Con la aplicación del "Reglamento" los orientales optaron por construir un nuevo orden. Primero se designaron funcionarios destinados especialmente para llevar adelante el plan. En segundo lugar, se estableció el principio de la reparación de la injusticia y de la construcción de la igualdad bajo el principio de que "*los más infelices serán los más privilegiados*". El orden de las castas en el mundo colonial se puso del revés: negros libres, zambos de esta clase, criollos pobres, viudas con hijos, ascendieron al primer lugar en la lista de los agraciados.

Los esclavizados cuyos dueños eran "*malos europeos y peores americanos*" pudieron ser expropiados y liberados. Aquellos que eran propiedad de los patriotas no tuvieron esa suerte: los intereses y las propiedades de quienes acompañaron la revolución no fueron afectados. Más allá de la radicalidad de la propuesta, también dentro de la revolución el cambio tuvo sus límites

Roberto J. Bouton (1877 – 1940)

Roberto J. Bouton nació en Montevideo el 23 de mayo de 1877. Era hijo de Julio Bouton y de Francisca Dubois. Desde niño tomó contacto con la vida del campo, ya que tras la muerte de su padre en Paraguay, solía pasar las vacaciones en un establecimiento de su tío. Durante su niñez y adolescencia comenzó la colección de objetos, así como el registro de los relatos acerca de antiguas tradiciones y trabajos rurales.

Cursó estudios secundarios en Montevideo hasta ingresar en 1902 en la Facultad de Medicina. En 1903 interrumpió la carrera para radicarse en la estancia de unos amigos en Florida, donde desarrolló tareas rurales. Paralelamente, se alistó en el batallón Florida, en el que revistó en la guerra de 1904, contra la revolución comandada por Aparicio Saravia.

Durante sus estadías en la campaña, por el vínculo con sus habitantes, aprendió diversos oficios. Además del manejo del ganado, sabemos de sus destrezas en algunas artesanías, de la que es un ejemplo el arreador de baraja que exponemos.

En 1908 retomó sus estudios de medicina, culminándolos en 1912. Un año más tarde se radicó en Santa Clara de Olimar, en Treinta y Tres, donde se desempeñó como médico de familia y del Banco de Seguros del Estado. En 1916 contrajo matrimonio con Gabriela Trouy.

Al radicarse allí, no dejó de acrecentar su colección y de recopilar en sus apuntes antiguas tradiciones y prácticas aún presentes en esa zona de frontera. Adquirió un campo para ganadería cerca de "El Cordobés", además de arrendar unas quinientas cuadras en "Pablo Páez", en Cerro Largo.

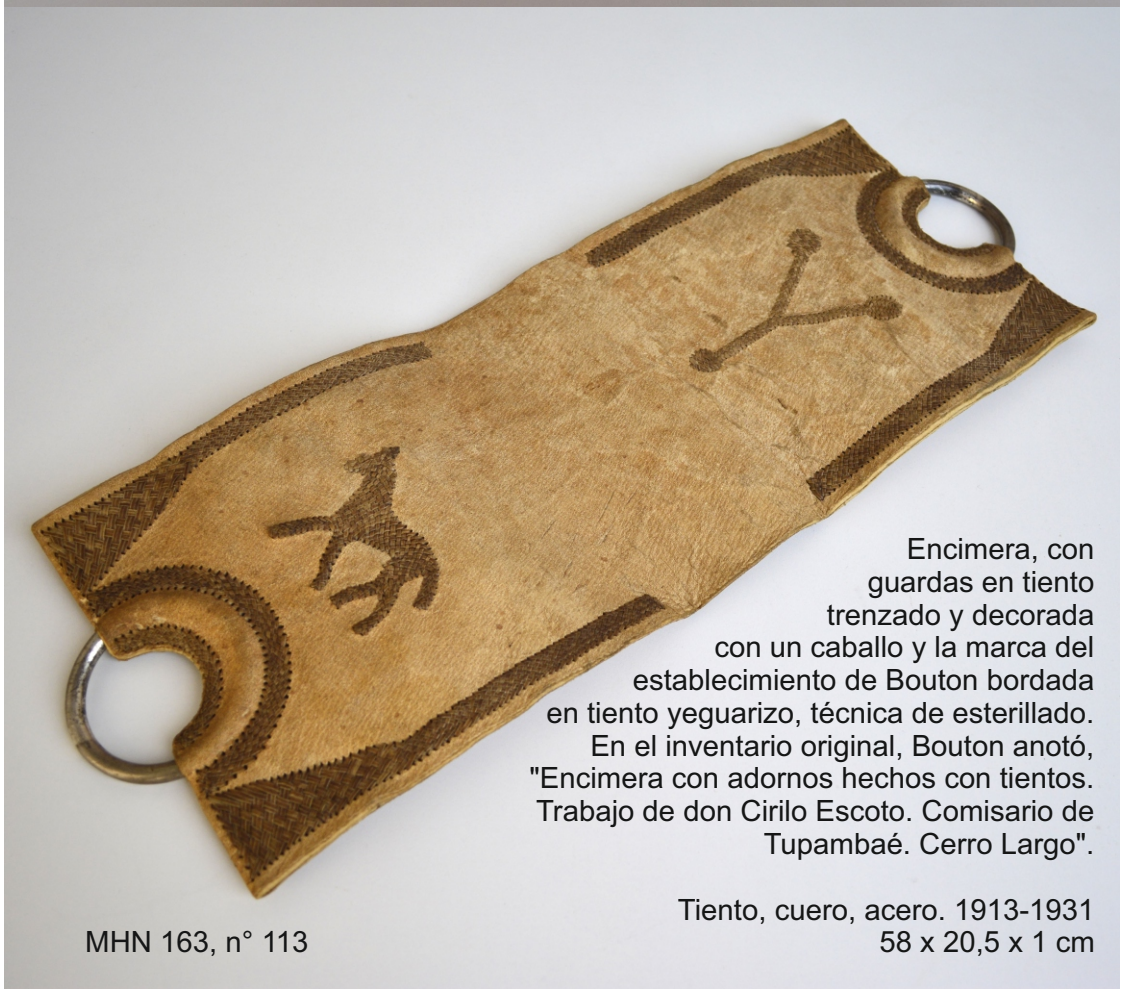
En 1931, aquejado por una enfermedad terminal, Bouton y su esposa se radicaron en el Prado, en Montevideo, donde murió el 5 de julio de 1940.

Ese mes ingresaron al Museo Histórico Nacional los objetos y apuntes del museo personal de Roberto J. Bouton. La colección reúne más de trescientos objetos que refieren a la vida rural del país: herramientas de trabajo para la ganadería y para la equitación criolla, utensilios de cocina y de las labores domésticas, instrumentos médicos y curiosidades zoológicas. Sobre el final de su vida, cuando ya residía en Montevideo recogió la memoria de tradiciones orales en unos apuntes que denominó "Bien criollo", que complementan su colección de objetos.

Frasco de uso médico que contiene cascabeles de víbora. El cascabel fue recolectado en el departamento de Treinta y Tres.

Cristal, carey, material córneo. Anterior a 1940
Frasco, 3,3 x 12,3 cm. Cascabel, 7 cm de largo

MHN 163, n° 398



Encimera, con guardas en tiento trenzado y decorada con un caballo y la marca del establecimiento de Bouton bordada en tiento yeguarizo, técnica de esterillado. En el inventario original, Bouton anotó, "Encimera con adornos hechos con tientos. Trabajo de don Cirilo Escoto. Comisario de Tupambaé. Cerro Largo".

Tiento, cuero, acero. 1913-1931
58 x 20,5 x 1 cm

MHN 163, n° 113

Manea del Dr. Roberto J. Bouton. Tiento vacuno, botones pluma, corredores de tiento yeguarizo y costuras de dos tientos. En el inventario original anotó: "Manea toda de cuero cuyos dos anillos salen de una sola pieza correspondiente a la argolla, también de cuero, de forma de corazón adornada con mi marca hecha con tiento”.

Tiento, cuero. 1913-1931
39 x 6,9 x 3,2 cm

MHN 163, n° 119

Arreador de baraja, con “alma” de alambre, mango y pasadores de alpaca, fabricado por el Dr. Roberto J. Bouton.
La técnica supone el corte, la superposición y el encolado de numerosas piezas de naipes que son atravesadas por un alambre o varilla metálica, que otorga rigidez a la pieza. La misma técnica puede emplear otros materiales como cuero, hueso, guampa o tela.

Cartón, alpaca, acero. Anterior a 1940
43 x 4,1 x 4,1 cm

MHN 163, n° 469

Pechera de tiento yeguarizo de combinación de trenza patria de 24 tientos y moños de trenza de 4 tientos. Los extremos junto a los pasadores de punto de esterilla. Flor de cardo cincelada en plata en pasadores y hebilla.

Tiento, plata. Hacia 1900
127 x 9,5 x 1 cm

MHN 163, n° 5

Mate de pie, tipo cáliz, con tres soportes y decorado con motivos vegetales.

Plata grabada.
Finales siglo XIX
7,7 x 17,5 x 7,7 cm

MHN 163, n° 329

Arreador fabricado de "bigote de ballena" con pasadores y mango de plata, con detalles en oro. La zotera es redonda de 16 tientos, con presilla de cuero chato con gemelo y pasador de plata y oro haciendo juego con el arreador. La forma del mango, que termina en una “pierna de mujer”, permite realizar distintas tareas como cerrar la portera o alcanzar un objeto.

Bigotes de ballena, plata, oro, tiento. Finales siglo XIX
6,5 x 165 x 1 cm MHN 163, n° 141

Mate porongo, "que aunque rasgado no filtra". Según Bouton está cosido con plumas de "avestruz por una viejita de Santa Clara conocida por la Paraguaya".

Calabaza, plumaria. 1900 – 1931
7,5 x 9,8 x 7,1 cm MHN 163, n° 193

Recipiente para guardar avíos, fabricado a partir de un caparazón de tatú y con asa de dos tientos trenzados.

Material córneo, tiento.
22 x 22 x 14 cm

MHN 163, n° 272

Destorcedor de guampa de toro franquero, lonja y soga de tiento trenzado. El trenzado remata en los dos lados en un botón de tiento y en uno de los extremos con un ojal.
El destorcedor se usa para evitar que se enreden las cadenas, sogas, etc

Guampa, lonja. 1900 – 1930
22 x 7 x 4 cm

MHN 163, n° 98

Cofre fabricado en coco, de forma zoomórfica "figurando un animal extraño". El coco está labrado con diseños geométricos, la cola y el pico son de guampa y las cuatro patas de hueso.

Coco, hueso, guampa, alambre de acero, vidrio. 1900 – 1940
15,5 x 10,5 x 8 cm MHN 163, n°168

Dos pares de bafos o zapatos para caballos, cosidos con tiento. Cada uno se anuda y ajusta con un tiento que lo recorre en todo la circunferencia. Utilizados para proteger a los vasos de los caballos de las largas distancias y el evitar los ruidos en el paso de las tropas. Perteneció a Esteban Díaz, cuñado de Aparicio Saravia y lo utilizó durante el levantamiento de 1904.

Cuero, tiento. 1904 o anterior MHN 163, n° 124

Ministerio de Educación y Cultura
María Julia Muñoz

Subsecretaría de Educación y Cultura
Edith Moraes

Dirección General de Secretaría
Jorge Papadópulos

Dirección Nacional de Cultura
Sergio Mautone

Sistema Nacional de Museos
Javier Royer

Museo Histórico Nacional
Fernanda González - Gianela Ponte

Investigación y curaduría
Andrés Azpiroz Perera

Curador invitado
Ariadna Islas

Fotografía
Mariana Giménez de Mello

Fotografía portada
C. Angenscheidt Lorente

Diseño
Museo Histórico Nacional

Colaboración en documentación del acervo
Marcello Gallone Chiribao